

LA VANGUARDIA

LUNES, 27 NOVIEMBRE 2000

Los diabéticos reclaman que no se les discrimine en su actividad social y laboral

SANIDAD

■ La Associació de Diabètics plantea para los enfermos crónicos una discriminación positiva como la que se aplicó a los disminuidos

MARTA RICART

BARCELONA. - La diabetes es una enfermedad crónica que los avances de la medicina han convertido en controlable, pero aun así, los diabéticos son vistos con prejuicios y a menudo discriminados en su integración social y laboral. Así se puso de manifiesto en una jornada informativa que celebró ayer la Associació de Diabètics de Catalunya (ADC). Quienes sufren esta enfermedad reclaman cambios de actitud y legislativos para poder vivir con normalidad y recibir el mismo trato que otra persona cualquiera. Incluso plantean la necesidad de que se aplique a enfermos crónicos como ellos una política de medidas de discriminación positiva como las que en los últimos años han permitido ir integrando a los disminuidos psíquicos y físicos, según explicó el presidente de la entidad, Xavier Bosch.

Bosch, ex diputado del extinto Pl y diabético desde hace ocho años, asegura que las formas de discriminación que sufren quienes pa-



JORDI BELVER / ARCHIVO

Test de diabetes gratuitos en Barcelona, hace dos semanas, en una jornada para concienciar de esta dolencia

decen esta dolencia suelen ser sutiles. Así, rara vez se reconoce en un despido laboral o en una no admisión de un niño en una escuela que la decisión obedece a que se trata de un diabético. Hubo un caso, al que se aludió ayer, de un mecánico de Transports Metropolitans de Barcelona en que sí se reconoció esta razón, aunque la empresa acabó read-

mitiendo al empleado. La mayoría de las veces, pues, la discriminación no llega a los tribunales, según Bosch, "pero hay que combatirla, porque las leyes laborales son claras en que no se puede discriminar a nadie por motivos como este", afirmó.

De momento, la asociación de diabéticos, que agrupa a unas 4.500 personas, llevará a cabo una campa-

ña informativa en las escuelas y ofrecerá cursos a profesores "para que conozcan la enfermedad y no se asusten si tienen un alumno que la padece", indicó Bosch.

La diabetes se debe a la incapacidad de controlar el nivel de azúcar en la sangre, pero quienes padecen esta dolencia aseguran que hoy en día, con los tratamientos con insuli-

na e hipoglucémicos orales, con los aparatos de autocontrol y la mayor información de que disponen los enfermos, éstos se ven sometidos a unas mínimas limitaciones por la enfermedad y pueden hacer una vida normal.

La enfermedad ya se ha bautizado como "epidemia silenciosa" porque se estima que en 25 años podría duplicar su incidencia. En Cataluña afecta a cerca del 5% de la población, pero se cree que por cada persona diagnosticada hay otra que desconoce que sufre la dolencia. Ello se debe a que la diabetes que se da en niños o jóvenes se suele detectar y tratar bien como enfermedad crónica. Sin embargo, hay otro tipo de diabetes, asociada a una dieta inadecuada y a la obesidad y el sedentarismo.

Situaciones que critican los diabéticos son que deben renovar el carnet de conducir cada año y pagar más por un seguro

mo, que es la que aumenta. En estos casos, a menudo tarda años en ser diagnosticada e incluso llegan antes que el diagnóstico complicaciones derivadas como problemas de visión, renales o cardíacos.

Otras situaciones injustas de que se quejan los diabéticos son que deben renovar el carnet de conducir cada año y pagar cuotas más elevadas en los seguros. "En el carnet, mediante un reglamento, en 1997 se aplicó la lectura más restrictiva de la normativa europea. Intentaremos cambiarla con una campaña estatal, pero el Gobierno es contrario", dice Bosch. En los seguros, la única posibilidad que ven es que la Administración intervenga.●